

Tras el más ambicioso proyecto de expansión agropecuaria de su historia

## Brasil busca incorporar el corazón territorial del país (una superficie de 200 millones de hectáreas) a la producción comercial.

EL operativo ha sido planteado como una aventura nacional que a largo plazo podría llegar a trasladar el eje de ese país desde Sao Paulo hacia la capital política Brasilia, ubicada en el centro de la nueva cuenca. Estas son algunas consideraciones que recoge el correspondiente del diario argentino *La Nación* en Brasilia, Angel Palermo.

La apuesta se va a hacer en un inmenso territorio de dos millones de kilómetros cuadrados en pleno corazón de Brasil, denominado "Los Cerrados Brasileños", que, a pesar de las limitaciones, está considerado para el futuro como la región con más alto potencial para producir granos y carnes de todo el planeta.

Leyó bien, se trata de la mayor reserva ecológica disponible en el mundo para producir los alimentos de las futuras generaciones, ya que se estima que la producción potencial de esta comarca podría llegar a los 240 millones de toneladas de granos.

Nada menos que por esto, los ojos de los países más desarrollados enfocan hacia la región de los cerrados.

La parte central de esta región, que no tiene salida al mar, pasa por los Estados de Minas Gerais, Goiás, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Tocantins, Bahía, Maranhao y Piauí. La mitad de la superficie total tiene aptitud agrícola pero, por ahora, sólo se encuentran 35 millones de hectáreas ocupadas con pasturas, 10 con cultivos anuales (soja, maíz, sorgo, mijo, trigo, tomate y feijao) y 2 con perennes. En otras palabras, todavía quedan 80 millones de hectáreas dis-

ponibles para la siembra.

### Clima severo

A pesar del potencial futuro de esta región y de los esfuerzos de los políticos, actualmente se tropieza con fuertes obstáculos de índole agronómica. Para empezar, su clima riguroso. En pleno invierno una camisa con mangas cortas puede resultar un abrigo más que suficiente para caminar por un lote de esta parte central de nuestro gigantesco país vecino. En enero, en cambio, el calor del mediodía alcanza una ferocidad tal que el mercurio de un geotermómetro colocado en la parte superficial del terreno trepa frecuentemente hasta la marca de los 60-70 grados centígrados.

Las altas temperaturas se complementan con 2000 milímetros de lluvias que, con intensidad torrencial, se desploman en los meses veraniegos. Este severo clima, salpicado por algunas excepciones, es el responsable de que no se pueda lograr mejores resultados en esta gigantesca y tropical región del Brasil, que, como una mancha irregular cubre varios Estados del país.

La mayor parte de los suelos de los cerrados son rojos; en general cuentan con una alta capacidad de



infiltración del agua, tenor medio de materia orgánica y una elevada acidez con muy bajas proporciones de calcio en el subsuelo que exploran las raíces de las plantas cultivadas. A esto se adicionan suaves pendientes que los hacen muy susceptibles a la erosión hídrica.

La temperatura agobiante, la humedad ambiente y el bajo contenido de nutrientes obligan a los productores a un importante desembolso en materia de herbicidas, fertilizantes e insecticidas.

### Un manejo promiscuo

Por otra parte, un manejo agronómico irresponsable por parte de muchos productores que (hay gran cantidad con más de 20.000 hectáreas y un sinnúmero de pequeños que van desde un hectárea hasta un poco más de 100) utilizan el fuego para quemar la broza de los árboles y arbustos desmontados, lo cual incrementa severamente los riesgos de pérdida de suelo. Un vuelo desde Brasilia hasta Río de Janeiro permitió observar quemazones cada dos, tres o cuatro kilómetros, una barbaridad agronómica.

Como si esto fuera poco, muchos productores todavía utilizan métodos

convencionales de preparación del terreno. lo que ayuda a deteriorar los suelos de la región. No obstante, según datos recabados en el VI Encuentro Nacional de Plantío Directo na Palha (siembra directa sobre la paja), reunión que congregó a 1500 participantes, ya hay en el país 9 millones de hectáreas sembradas con este sistema, 30 por ciento de las cuales están en los cerrados.

Según Franke Dijkstra, productor que cuenta con 1400 hectáreas en Passo Fundo, "el plantío directo no es sólo una técnica diferente para estas zonas, es una cuestión de sobrevivencia". Para Manuel Pereira, productor y presidente de la Confederación Americana para la Agricultura Sustentable (Caapas), "sólo este sistema asegura calidad ambiental y prosperidad en la agricultura".

## Conclusiones

En el momento de encontrar conclusiones vemos que la primera está relacionada con sus costos de producción. Por ejemplo, para producir 27-28 quintales de soja necesitan gastar unos 400 dólares por hectárea (debido a la gran cantidad de herbicidas y fertilizantes que son necesarios) y para lograr 50 de maíz una cifra algo menor. Estos costos doblan a los necesarios en la Argentina y Uruguay, lo cual prueba una vez más nuestra privilegiada situación ecológica y productiva.

La segunda se la vincula a la severidad del clima y a la fragilidad de los suelos brasileños. Si bien se registra un fuerte incremento en la producción sustentable en el tiempo por medio de la siembra directa, por ahora, falta un gran paso para llegar a la situación ideal de producción.

**LA FORMACIÓN DEL Mercosur consolidó el rodeo comercial más grande del mundo con 250 millones de vacunos.**



**GAUCHOS QUIEREN** duplicar su producción de maíz y soja. La Cooperativa de Agricultores de Siembra Directa de Porto Alegre busca multiplicar por dos su actual cosecha de soja y maíz en el 2001, hoy cifrada en 7.6 millones de toneladas. La Cooperativa lanzó el Proyecto Cooplantío de Productividad, que busca un aumento dramático del área cultivada con la ocupación agrícola de áreas ociosas en la mitad sur del Estado, y una mejoría tecnológica en las demás regiones de Río Grande do Sul. El proyecto está siendo testeado en 20 áreas piloto. Nuestros vecinos gauchos están preocupados porque sus índices de productividad agrícola son bastante inferiores a los obtenidos en los estados de Santa Catarina y Parana.

**ALREDEDOR DE MIL** millones de dólares sumaron las pérdidas materiales que provocaron en el territorio argentino las inundaciones de principios del invierno y que afectaron a una superficie de territorio equivalente a todo el Uruguay, diseminadas en las provincias de el Chaco, Corrientes, Formosa y norte de Santa Fe. El agua elevó la mortandad animal del medio millón de cabezas (480 mil según los censos).

**ARGENTINA IMPORTA** ganado en pie en Uruguay, Paraguay y Chile que entre enero y mayo de este año sumaron 20 mil cabezas. Las compras se desglosaron en terneros/as, con 28% del total y una cifra de 6.795, vaquillonas, 20% y 5.320 novillos, 20% y 3.759 cabezas, y vacas un 17% con 3.213 cabezas.

Nosotros exportamos el 88% de los terneros y el 98% de las vaquillonas. Como ejemplo de la presencia uruguaya en el mercado ganadero argentino las terneras y vaquillonas uruguayas viajan a Entre Ríos, Córdoba, Buenos Aires y La Pampa y muchas de ellas van a establecimientos de feedlots en La Pampa y la provincia de Buenos Aires.



**GARRAPATAS OMNIPOTENTES** en Brasil. Las pérdidas en carne, leche y ganado por la garrapata asciende a los mil millones de dólares en Brasil, según la Secretaría de Defensa Animal del Ministerio de Agricultura de aquel país. Alrededor de 90% del ganado lechero padece del flagelo, según estimaciones que John Furlong, especialista en el tema del Centro Nacional de Investigaciones de Ganado Lechero de la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (Embrapa) estimó a principios de este año. En los Estados del Sur, la garrapata disminuye sensiblemente su actividad durante los meses de invierno, igual que en Uruguay pero en el vastísimo resto del país, trabaja incansablemente todo el año.